



La vida es juego

***Ricardo Acuña:** Momento, ¿están listas? ¿Estás lista? Cuando quieras. Arranca.*

***Jugadoras:** ¡Peleála, peleála! ¡Dale!*

Catalina May: Una mujer corre contra un grupo de cuatro mujeres que están tomadas de las manos. Trata de tocarlas, pero el grupo lo logra evitar con movimientos ágiles.

***Ricardo:** La sale a buscar. Escapate. Tenés tiempo. ¡Vamos! Sigue. Quiere atraparte. Y llega.*

Catalina: El que dirige el juego es Ricardo Acuña, el hombre que más sabe en Argentina sobre este deporte llamado *kabaddi*, que se juega mucho en India, pero que aquí es alternativo.

***Ricardo:** Cinco, cuatro. ¡Eh! Muy buena jugadora, eh. Tres a uno. Vamos por aquí. ¿Preparadas? Atención... ya. Cuando quieras. ¡La agarró!*

Catalina: Después de unos segundos, una de las mujeres del grupo salta encima de la atacante, la tira al suelo y la deja inmóvil.

Ricardo: *Todavía tenés tiempo. Te quedan 10 segundos. Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres. ¡Tiempo! Muy bien.*

Catalina: La jugada es tan buena que sorprende a todo el mundo.

Ricardo: *¡Qué jugadora, eh! ¡No te tenía así!*

Catalina: Estos son solo dos equipos improvisados que están aprendiendo a jugar kabaddi en medio del Encuentro Nacional de Deportes Alternativos en Buenos Aires. Las jugadoras son practicantes de otros deportes o profesoras de educación física.

Ricardo: *¿Listos? 5-1. ¡Juego!*

Catalina: Como hoy día, Ricardo se ha dedicado toda su vida a jugar. Es el máximo promotor de los deportes alternativos en Argentina. Y es el creador de este evento, que hoy reúne a decenas de deportes raros que desafían las ideas que tenemos sobre el juego y la competencia.

Ricardo: *Ah, muy bien. Punto ahí. Muy bien, muy bien. Eso es fair play, eh. Muy buen fair play. 12 - 8. Un aplauso para las chicas. Vengan a saludar. Vengan. Encuentro de titanes. ¡Qué lindo, eh!*

Catalina: Esto es Las Raras. Historias de libertad.

Catalina: Cuando era niño, Ricardo no podía hacer deportes porque sufría de problemas respiratorios.

Ricardo: Mucho broncoespasmo, muchas cosas que mi mamá era: "cama".

Catalina: Creció en Chubut, en la Patagonia argentina. Su mamá era dueña de casa y su papá trabajaba en YPF, la petrolera estatal.

Ricardo: Y mi papá: “no lo tengas más en la cama”. Y yo le decía: “¿ves? Mi papá no quiere que esté en la cama”. Y era así, esa eterna discusión. Y en el medio estaba uno ahí, ¿no?

Catalina: El papá de Ricardo pasaba el tiempo inventando juegos.

Ricardo: Mi papá era muy jugador, pero jugador de que le gustaba jugar a todo. Mi papá inventó un juego de mesa, se llama *fullbazo*, que se juega como la batalla naval. Y se pasaba horas de noche jugando solo.

Y me decía: “vos jugá a lo que se te cante”, me decía. Como decir: “jugá a lo que vos quieras”. Mi mamá me decía: “no, porque el médico me dijo que tiene broncoespasmo. Tiene esto, tiene lo otro, tiene esto...”

Catalina: Para un niño con los problemas de Ricardo, las clases de educación física se sentían casi mortales.

Ricardo: En la escuela me pedían “bueno, vamos a dar un trote así nomás”. Y no podía. Hacía 100 metros y me ahogaba. “Y no puedo y no puedo”. Y era un vaporizador para que me abra los pulmones. Y se me había hecho como que ese vaporizador era mi vida, y todo era abrir los pulmones y correr un poco.

Catalina: Cuando tenía ocho años, pasó un mes en cama. Para que matara el tiempo su abuela le regaló un atlas mundial.

Ricardo: Me dice “tomá”. Un libro muy grande. Empiezo a pasarlo y veía banderitas, me atraían los colores y empecé: “uh, Costa de Marfil, Abiyán...” Y empecé a memorizar: banderita, país, capital.

Catalina: Ricardo se obsesionó.

Ricardo: Yo ya era fanático de la geografía.

Catalina: Cuando tenía 12 años, sus padres se habían separado y Ricardo vivía en las afueras de Buenos Aires. En su barrio había un club de rugby y él se inscribió, aunque se suponía que seguía sufriendo de problemas respiratorios.

Ricardo: Pero iba el sábado a jugar al rugby y no necesitaba ningún vaporizador. Jugaba 80 minutos. Y el domingo jugaba otros 80 minutos. Jugar rugby me daba mi libertad. Y haber estado enfocado en una competencia o en un partido o en unos amigos me hacían bien y no sentía nada.

Catalina: Desde ese momento Ricardo no solo se sanó, sino que se convirtió en un fanático de todo tipo de deportes.

Ricardo: Me compraba un diario en inglés sin saber leer inglés, pero solo porque tenía estadísticas de deportes que los diarios normales o los conocidos, los hegemónicos de acá, no tenían. Ese diario, el *Buenos Aires Herald*, tenía otras cosas: tenía tablas de rugby, de hockey, de curling, de todas cosas raras que no eran de acá. Entonces yo empecé a ver que había muchos deportes.

Catalina: Igual como había aprendido todas las capitales del mundo, Ricardo se obsesionó con aprender todo sobre estos deportes.

Ricardo: Y yo tenía que saber de todo, tenía que saber de todo. Y de hecho sabía de todo.

Catalina: Estamos hablando de los años 80, cuando el acceso a la información era mucho más limitado que hoy. Toda la información que encontraba la recopilaba en cuadernos que se convirtieron en verdaderas enciclopedias.

Ricardo: Anotaba, por ejemplo, si yo veía que estaba en desarrollo un torneo de golf – que siempre me gustó mucho –, anotaba cómo fueron los resultados de la primera ronda. Jugador por jugador, entre comillas, las tres letras de su país. Los golpes que hizo en la primera ronda. Y así escalonado del primero al décimo, todo en tablas. Y después si había un corte clasificatorio también. Anotaba pesas, anotaba judo, rugby, lucha, gimnasia, equitación – que no me gusta –, pentatlón moderno. Veía que la multiplicidad de deportes me gustaba.

Catalina: Mientras más se metía en el tema, más se maravillaba.

Ricardo: Ya venía con esa locura, pero por deportes hegemónicos y conocidos, cuando empiezo a descubrir que hay muchísimo más deportes. Tenía 15 o 16. Ahí hice el quiebre. Y ahí empiezo a ver que hay muchos más deportes de lo que uno piensa.

Catalina: Fue así que descubrió el bádminton, que le pareció lo más extraño y desconocido que había escuchado.

Ricardo: “¿Cómo bádminton, si este deporte es de China?”. Busco, había. Existía el deporte, pero en Argentina no había nadie.

Catalina: Buscando aprender sobre el bádminton fue a tocar la puerta del Comité Olímpico Argentino. Ahí le dijeron que ese deporte solo se jugaba en Asia. Pero él no se dio por vencido.

Ricardo: Fui a la embajada de Indonesia sabiendo que un deporte alternativo como bádminton era el deporte nacional de Indonesia. Golpeé la puerta. Me hicieron entrar. Y ahí conocí a un indonesio que jugaba en Buenos Aires. Y esa fue la primera vez que tuve contacto con el bádminton. Y él me dijo: “vos vas a ser el hombre del bádminton en Argentina”.

Catalina: Ya, Fran, cuéntanos dónde estamos y qué va a pasar.

Francisco Godínez: *Estamos en el Encuentro Nacional de Deportes Alternativos. Va a haber un montón de gente jugando y desarrollando y explicando deportes raros del mundo.*

Catalina: *¿Como cuál, por ejemplo?*

Francisco: *Korfbal, mölkky, kabaddi, floorball, ringosport.*

Catalina: **Estamos con nuestro colaborador Francisco Godínez en un colegio con grandes canchas deportivas en las afueras de Buenos Aires. Está por empezar el encuentro más importante de deportes alternativos en Argentina. Ricardo es el anfitrión.**

Ricardo: *Hoy vamos a arrancar ahora con ecuavóley, dodgeball, datchball ahí adentro – son dos diferentes: dodgeball, datchball –, court handball, el chapas internacional, fútbol chapas – que son dos cosas diferentes. Va a haber dueball adentro, fútbol australiano acá afuera. Una ludoteca aquí. Ahora viene gente de jugger, que es un deporte alemán. Vamos a salir a intentar jugar al aire libre fútbol australiano en la cancha uno, fútbol gaélico en la cancha dos, que son otras maneras de jugar al fútbol. Y hay disco volador. El ultimate, el famoso ultimate. Y viene un taller de juegos ancestrales a las tres.*

Catalina: **Cuando terminó el colegio, Ricardo quiso estudiar en la escuela de periodismo del círculo de periodistas deportivos, pero no logró que lo aceptaran. Entonces, a los 18 años, le tocó hacer el servicio militar.**

Ricardo: *No pude zafar, digamos, ¿no? Fui, le dije “mirá, soy asmático”. No era más asmático, pero bueno, uno quiere... no quiere entrar a la milicia, ¿no? “Tengo muchas cosas”, le digo, “no puedo entrar”. Y el militar agarró y me dijo: “apto A”, la mejor calificación corporal, ¿no? Listo. “Ahí vas a aprender”, me dijo.*

Catalina: **El servicio militar le resultó durísimo, así que apenas terminó se fue a disfrutar su libertad y a buscar aventuras. Quería conocer algunos de esos lugares que cuando niño vio en el atlas que le regaló su abuela.**

Ricardo: Empecé a armar todo. “Me tengo que ir, me tengo que ir, me tengo que ir, me tengo que ir”. Me armo mi bicicleta y digo: “yo tengo que hacer lo mismo que el Che Guevara, pero en bicicleta”.

Catalina: Durante tres años vivió viajando y jugando. Pasó por Chile, Perú y Ecuador. En todas partes contaba las historias de los deportes del mundo que había recopilado en sus cuadernos.

Ricardo: Se divertía mucho la gente cuando yo le contaba de deportes que había visto, que había encontrado. Y lo tomábamos como un juego. Era jugar.

Catalina: En Colombia, Ricardo estudió.

Ricardo: Recreación comunitaria, que es lo único curso que tengo después de mi secundaria.

Catalina: En la universidad le enseñaron a usar los deportes y los juegos raros que tanto le gustaban como una herramienta de intervención social.

Ricardo: Y esta gente me enseñó a intervenir de manera lúdica muchas comunidades difíciles, dependiendo el entorno. Primero estudiar el entorno y después cómo intervengo, ¿no?

Catalina: Para él, los deportes eran juegos. Nunca se trató de competir.

Ricardo: ¿Pero cuál es la idea? Jugar. Y todo lo que hacía lo hacía para jugar. Entonces yo ya sabía que jugar a la gente le gustaba y era feliz. No importaba la edad. Entonces mi énfasis era que los más grandes empiecen a jugar, porque la respuesta que vos encontrás cuando invitás a un adulto a jugar: “no, yo qué voy a jugar. Si soy grande, yo. Yo no juego más”. ¿Cómo no juegas más? Sí tenés que jugar. Basta.

Catalina: Después de Colombia, Ricardo pasó por Centroamérica, se fue a México y finalmente se instaló en Tijuana. Allí estaba vendiendo comida, sobreviviendo como podía. Hasta que un día de 1992 recibió un llamado de Fernando Galmarini, el secretario de deportes de Argentina.

Ricardo: Levanto el teléfono y me dice “escuchame una cosa”. “¿Sí?” “Vos jugás un deporte de M – con todas las letras, con la mala palabra – que no juega nadie. Pero necesito que vengas a Argentina a armar la selección argentina de ese deporte”.

Catalina: Lo que pasaba es que Argentina iba a ser el anfitrión de los Juegos Panamericanos de 1995. El bádminton estaba recién estrenándose como un deporte oficial. Y el único registro que existía sobre el tema en ese país era una visita que Ricardo había hecho al Comité Olímpico unos años antes preguntando por ese deporte, justo antes de ir a la embajada de Indonesia.

Ricardo: Sí, yo sé todo, estás en Tijuana, bla bla bla. Me dice: “te vas a ir a Los Ángeles, tomás un avión que va a estar el sábado, hoy es martes, te venís a Argentina y el lunes me ves en Casa de Gobierno”. Chau, pum, me cortó.

Catalina: Ricardo decidió que esa era una oportunidad que no podía dejar pasar. De un día para otro dejó todo y viajó a Argentina.

Ricardo: Tomo el avión, llego a Buenos Aires, los voy a ver. ¿Qué es esto?

Catalina: Ahí le encargaron armar la selección argentina de bádminton. Él no lo podía creer, pero aceptó. Aunque no había jugado desde la época en que fue a la embajada de Indonesia y, en realidad, no conocía el deporte en detalle.

Ricardo: Y ahí empieza otra cuestión: nos mandan a aprender a Asia el juego. “Chau, se van”.

Catalina: A Ricardo se le abrió el mundo. Durante tres años vivió viajando y compitiendo en Escocia, Australia, Canadá, Nueva Zelanda. Cualquier país

donde jugaran bádminton. En sus visitas además aprovechaba de tomar notas sobre otros deportes que iba conociendo.

Ricardo: Cada viaje que yo hacía traía nuevos deportes. Ya estaba bien exquisito en deportes, ya tenía una lista como de 200 deportes que no estaban en la Argentina.

Vos tenés contra pared, tenés court handball, el padleball, eton fives, jogo da burro. Está bádminton, manbol, ball badminton, indiaca, peteca, kadureshet, pierścieniówka, tag-of-war, jiu jitsu, kickboxing, muay thai, son nuevos ahora.

Catalina: En los juegos panamericanos de 1995 en Argentina, a la selección de bádminton dirigida por Ricardo no le fue muy bien. Pero de todas maneras él se consolidó como su entrenador.

Ricardo: Bueno, y así lo hice. Fui el técnico de esa época hasta el 2011. Entonces fui así progresando, pero el bádminton me permitió conocer todo el planeta, digamos. Y ahí traer deportes y empezar a crecer.

Catalina: Durante todo ese tiempo siguió viajando por el mundo y conociendo y jugando nuevos deportes que lo fascinaban.

Ricardo: cornhole, ladder golf, disc golf, rugby 13, lacrosse, tejo colombiano, tejo, riddarspelet, mölkky, kubb, kyykkäliitto, kin-ball, 360 ball, palo chino, radball, el cycleball, othello, awalé, toguz korgool, tablut de los vikingos, rayuela de Chile hay que nombrarlo porque es buenísimo

Francisco: *Vamos a agregar más cosas, si es un día de fiesta.*

Catalina: En el Encuentro Nacional de Deportes Alternativos aprendemos que cualquier persona puede inventar uno de estos deportes.

Francisco: *¡Ah! Mesa chica, ¿eh? Difícil.*

Catalina: Ricardo creó el *Ringosport*, un deporte de equipos que se juega con un anillo de goma. Y Francisco, nuestro colaborador, inventó el ping pong con obstáculos, o *ping-pongo*.

Francisco: Bueno el ping pong con obstáculos es como un tenis de mesa y, como su nombre lo indica, tiene obstáculos. Entonces lo que hacemos es poner objetos en la mesa.

Catalina: Buscamos una mesa cualquiera, Francisco le pone una red y empieza a instalar algunos objetos.

Francisco: Acá ponemos un cubo Rubik de cada lado. Podemos poner unas tablitas de cada lado. Unos muñequitos, uno de cada lado. Y algo muy importante. La ceremonia de la sal. Se pone un poco de sal gruesa de cada lado de la mesa.

Catalina: Para hacerlo más complicado, esparce sal gruesa en la mesa y empieza el partido.

Francisco: Sacá. Jugaste con la sal a pleno. 1 - 0 para vos.

Catalina: Francisco no se lo toma muy en serio, pero el ping-pongo tiene asociaciones en Argentina, Uruguay, Noruega y México. También se han jugado torneos oficiales en España, Francia y Gales. Incluso hay un reglamento y un ranking mundial.

Francisco: Cuando pega en la sal a veces es re decepcionante.

Catalina: En 1997 Ricardo formó la Comisión de Juegos y Deportes Alternativos CODASPORTS.

Ricardo: “Voy a juntar estos deportes locos que nadie tiene”.

Catalina: Su objetivo era reunir a las personas que como él se interesan en este tema.

Ricardo: Para mí el deporte alternativo es un deporte donde no importa el nivel previo, que es económico, que se tienen que reemplazar los elementos, que el reglamento no puede durar más de cinco minutos. Y también son deportes alternativos los que se adaptan a ciertos espacios. Reglas claras y concisas, sin azar, sin animales, sin motores y nada más. Pero tiene que ser simple.

Catalina: Ricardo entiende a los deportes alternativos como los que no se enfocan en la alta competencia, sino en el juego mismo.

Ricardo: Sí, en un momento hay un ganador y hay un aprendiz. Porque nadie pierde en el deporte alternativo: es ganar o aprender.

Catalina: Uno de los deportes que más le gusta es el kabaddi, que es de los más masivos en India, pero es alternativo para occidente. Él empezó a enseñarlo en Argentina en 2003. Y se encargó de dejar registros de que este deporte se estaba jugando en el país.

Ricardo: Yo sacaba fotos y mandaba a India: fotos 2003, 2004, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Y en 2010 deciden hacer un mundial.

Catalina: Ricardo estaba de vacaciones cuando recibió un llamado en el que invitaban a la selección argentina al mundial de kabaddi en India.

Ricardo: Nos pagaron los pasajes, la estadía, la comida, la ropa. Todo lo que había que pagar estaba cubierto.

Catalina: Pero había dos problemas: el primero era que esa selección, en realidad, no existía. Lo único que había era un grupo de personas que conocían este deporte gracias a Ricardo.

Ricardo: Nos juntamos una vez al año a jugar kabaddi.

Catalina: Y el segundo problema era que había solo dos semanas para organizar todo y partir a India.

Ricardo: Me costó conseguir gente, incluso.

Catalina: Logró juntar a seis personas, entre jugadores de rugby y luchadores profesionales. Pero necesitaba llevar a 14.

Ricardo: Aparte de eso, cinco lugares más, seis. ¿Qué hacía? Llamando amigos.

Catalina: El último cupo del equipo fue para Francisco Godinez, nuestro colaborador en este episodio, que es un experto en deportes alternativos. Él fue como encargado de prensa.

Francisco: En el desfile de la selección argentina de kabaddi en la copa del mundo Punjab 2011. Lo estás viviendo desde adentro del estadio.

Catalina: En India los esperaban rivales fuertes: el país anfitrión, Pakistán y Afganistán eran los más temidos.

Franciso: Saludamos al público que nos vitorea.

Ricardo: Venía Noruega, venía Inglaterra, Australia, Estados Unidos. Ningún nativo, todos indios viviendo en esos países. Y caímos nosotros ahí.

Catalina: Como era de esperarse, no les fue muy bien. Pero ellos lo daban todo en cada partido.

Ricardo: *¡Vamos, chicos! ¡Vamos a jugar por Argentina! ¡Son mundialistas!*

Ricardo: *Le metemos fuerza. No me aflojen, eh.*

Jugador: *¡Dejemos todo!*

Ricardo: Y así fuimos jugando y perdiendo, jugando y perdiendo, jugando y perdiendo.

Ricardo: *¡Giralo! ¡Giralo! ¡Giralo! ¡Giralo!*

Catalina: Al final, contra todo pronóstico, la selección argentina de kabaddi ganó un partido ante Sri Lanka – según Ricardo, el otro débil del mundial.

Ricardo: *Los huevos le pusieron hoy, boludos. Emocionante. Emocionante, boludos.*

Catalina: Hoy la organización de deportes alternativos que creó Ricardo es parte de la Confederación Argentina de Deportes. La integran 84 asociaciones que representan a 98 deportes alternativos. Sus reglas desafían las normas.

Ricardo: Con dos balones en juego, con dos elementos en el aire volando simultáneamente, con elementos raros, con muy pocos elementos. Sin elementos:

35 juegos sin elementos. “Profe, no tengo muchos recursos en la escuela”. No importa, tenés 35 deportes que no se usa nada: vos y el piso y el cuerpo y nada más.

Catalina: También hay otros, como el *cacheball*, en el que hay que celebrar los puntos del contrincante.

Ricardo: ¿Cómo festejar el gol del otro? “No puedo, profe, no puedo, no me sale”. “Bueno, está bien. Si no te sale, serán dos goles para el rival y cero goles para vos”. “¿Pero si me sale, profe?” “Un punto para el rival”. “Ah, es interesante, profe”.

Catalina: Y varios de ellos son mixtos. Como el *korfball* o el *ultimate frisbee*. Pero lo que más le importa a Ricardo es que los deportes sean accesibles para todo el mundo.

Ricardo: En Argentina, obviamente, siempre va a gustar lo que vende, lo que mueve dinero. Por eso el fútbol es lo más.

Catalina: Pero él está convencido de que ese no es el verdadero espíritu del deporte.

Ricardo: Acá en Argentina se juega con tapita de gaseosa al fútbol. Se juega. Ahí volvemos a lo mismo: jugar.

CRÉDITOS

Agradecemos a Ricardo Acuña por compartir su historia con nosotros.

Francisco Godinez es un radialista y comunicador argentino. Es el director del Centro de Producciones Radiofónicas y miembro del colectivo deportivo Bola Sin Manija. También es miembro fundador de SONODOC, Foro de Documental Sonoro en Español.

Esta temporada es un Spotify Exclusive.

Las Raras somos Martín Cruz en la dirección de sonido y Catalina May en la dirección de contenido.

Nuestra coordinadora de producción y medios es Javiera May Trejo.

Nuestro coordinador periodístico es Emiliano Rodríguez Mega.

La música original es de Andrés Nusser.

Las ilustraciones de portadas son de María de los Ángeles Plass.

Las Raras es una producción de Adonde Media.

Nuestra productora ejecutiva es Martina Castro.

Somos Las Raras podcast en Spotify, Twitter, Facebook e Instagram. Estamos en lasraraspodcast.com.